

CONDICIONES.

Este periódico se publica los domingos.
Precio de suscripción en la capital, por
cuatro números, pago adelantado... 25 rs.
En los Estados, franco de porte... 31 „

PUNTO DE SUSCRICION.

Deposito del periódico, calle de Balvanera,
bajo del núm. 4, rejería.
Imprenta en la calle de Tiburcio núm. 18.
Vallés de Tapia, calle de Colón núm. 11.
Alonso "La Cacha," portal del Refugio.
Sembrevilla mexicana, Puerto de Jesús Na-
varro núm. 3.

EL PUEBLO

PERIODICO INDEPENDIENTE

MEMORIA NACIONAL
MEXICO

Y CONSAGRADO A PROMOVER TODO LO QUE INTERESE A LOS ARTESANOS E INDUSTRIALES.

ASUNCION.

Para los señores editores, el periódico
de los señores editores, el periódico
de los señores editores, el periódico
de los señores editores, el periódico

CONTENIDOS.

Se insertaron a petición de los señores
de los señores editores, el periódico
de los señores editores, el periódico
de los señores editores, el periódico

EDITORIA.—JUAN B. MARMOLEJO. LUIS G. RUBIN.

AÑO NUEVO.

El año 1873 ha concluido, y comienza
el 74. Al entrar en él nuestra publicación,
lo que creemos debido hacer, es saludar
afectuosamente a nuestros lectores, y dar
un voto de gracias a los que se han dignado
favorecer con su atención nuestros
humildes escritos, alentándonos así a pro-
seguir la difícil y espinosa tarea del pe-
riodismo.

Esta era ocasión oportuna para reno-
var nuestro programa y hacer patentes
nuestros propósitos: pero esto no es ne-
cesario, porque contando apenas *El Pue-
blo* pocas semanas de existencia, creemos
no se habrá olvidado lo que dijimos en
su primer número: allí están consignadas
nuestras aspiraciones y tendencias, que
no son otras que el progreso del pueblo
mexicano, las mejoras artísticas y socia-
les, y con ello el buen nombre y la pro-
porción del suelo en que nacimos. Esto
es y será siempre nuestro programa, y
el punto objetivo de nuestros afanes.

Sin ser optimistas, al entrar en este
nuevo año nos animan las más lisonjeras
esperanzas; porque si es cierto que nues-
tra sociedad apenas ha iniciado el movi-
miento regenerador, y que mucho le falta
para llegar al grado deseado de perfec-
ción, también es cierto que este movi-
miento se nota en todas las clases, espe-
cialmente en las que se llaman media
e infima del pueblo, y que son las que
constituyen el sostén y esperanza de las
naciones: se nota buenos deseos, propen-
siones a lo útil y conveniente, y disposi-
ción para emprender mejoras en el orden
moral y en el material; y con estos ele-
mentos, aunque todavía en germen, es
de augurarse una era de positivo adelan-
to y de armonía social.

No creemos lo decaminados al hacer
estas apreciaciones: si aun falta mucho
para llegar a un próspero porvenir, no ha
dejado de hacerse algo de provecho en el
año que terminó. En efecto; en el orden
político, la paz pública parece se ha aso-

gurado; y aun cuando ha habido disiden-
cias y rebeliones como las de el Estado
de México y Coahuila, estas no han reves-
tido más que un carácter local, sin ame-
nazar la paz general de la República. Es-
tos conflictos locales, sin muchas ramifi-
caciones y cuasados por incidentes pame-
jos, natural es que cesen, y que vuelvan
las cosas a su estado normal.

La Hacienda pública, no hay que ne-
gar ha estado bien administrada y que
ha cubierto todas sus atenciones: los em-
pleados civiles, los militares y los pensio-
nistas han estado pagados con puntuali-
dad; y la misma puntualidad se ha ob-
servado en el pago de dividendos del
préstamo de quinientos mil pesos hecho
al erario.

En el orden social se notan también
positivos progresos: por todas partes se
unen en sociedad los artesanos, los mili-
tares, los empleados, los literatos; y de
esta unión, aunque mantenida por el in-
terés mutuo, ha resultado provecho ma-
terial, y que se vayan generalizando las
relaciones fraternales. Fruto de esta unión
y estas relaciones, son los talleres que han
establecido algunas asociaciones, las cajas
de ahorros y sus bibliotecas para la in-
strucción de sus asociados. Si hay todavía
mucho que desear en la organización y el
espíritu de estas sociedades, es preci-
so confesar que mucho han hecho con
sus escasos elementos, y que más tarde
no se concretarán al mutuo apoyo ma-
terial, sino que extenderán su esfera de
acción para procurar y conseguir el per-
fccionamiento moral de todo el pueblo.

La exposición municipal que se verificó
con demasiada pompa y lucimiento, pa-
ra ser imprevista, habla en favor de los
municipios que la llevaron a cabo; y aun-
que en realidad aun no se ven los frutos
de ella, tal vez haya servido como un
aliciente al desarrollo de las artes y la
industria.

Es una verdad notoria que ni el per-
sonal ni la organización de la policía

corresponden a las públicas exigencias;
es cierto que el cuerpo municipal más
bien se compuso en el año anterior, en aten-
der a mejoras de puro ornato, desaten-
diendo las de palpable urgencia y posi-
tiva utilidad (tal vez por la escasez de
fondos, ó por otras circunstancias no co-
nocidas de nosotros); mas esperamos que
el ayuntamiento actual habrá llenar do-
bidamente su cometido, y que se esfor-
zará por realizar las mejoras que imperi-
osamente demanda la ciudad.

Por lo demás, como antes hemos dicho,
en todos los ramos de interés social se
ha dado un paso hacia el bienestar y el
progreso; y bajo estos auspicios, no va-
camos en esperar que el presente año
de 1874 sea el principio de una era de
bienandanza y de prosperidad.

No todo, sin embargo, creemos que es
vida y dulzura: hay muchos males que
extirpar, y algunos de ellos los señala,
con su genial franqueza, nuestro buen
amigo Juan Cano, en el artículo que hoy
publicamos. Mas no desesperemos de su
pronto y eficaz remedio. ¡Ojalá y así sea
para bien de nuestro pueblo y para gloria
de México!

EL AYUNTAMIENTO DE 1874.

El año de 1874 ha comenzado ya, y
al renovarse las comisiones del Ayunta-
miento, no podemos menos de hacer al-
gunas reflexiones que nos parecen de al-
guna importancia, y que nuestros lectores
acogerán con benevolencia.

Bien sabido es que todos los años, al
verificarse el nombramiento del Cuerpo
Municipal, perdemos una ilusión, porque
aguardamos el voto espontáneo de nues-
tros conciudadanos, y solo vemos la in-
ferencia constante de ciertas entidades,
que disponen de las candidaturas que al
pueblo y solo al pueblo toca designar.

En el año anterior ha sucedido lo de
siempre, y nos duele ver el abandono que
el pueblo muestra en el ejercicio de sus

mas caros derechos, y la indiferencia en
que lo han hecho caer desde hace algu-
nos años, varias gajas de determinados
círculos, que dirigen caprichosamente las
elecciones.

Pero dejemos a un lado estas justas
reproches en defensa de nuestras institu-
ciones, de las que señaladas individuali-
dades se aprovechan menos el pueblo, que
está destinado a no tener aspiraciones,
sin embargo de sus grandes sacrificios
en bien de la nación; y dejémosle que
empulse gustoso la herramienta con que
gana el jornal mezquino, aborrecido casi
siempre por la usura mas desenfrenada,
y por algunos impuestos que no tienen
aún la equidad debida. Dejemos a un la-
do la filosofía y las virtudes de nuestro
gran pueblo, lleno de abnegación é indus-
tria, y erigiéndole un monumento de ve-
neración, pasemos a examinar, aunque
brevemente, las graves compromisos que
debe cumplir, ó cuando menos iniciar el
Ayuntamiento de 74.

Es de suponerse que el presupuesto de
ingresos debe ser con poca diferencia el
mismo de los años anteriores, es decir,
que ascenderá a la suma de \$50,000 pe-
sos, casi igual a las rentas del mismo
Estado. Este presupuesto da al Muni-
cipio la cantidad mensual de
70,833 ps. 33 cs. de los cuales bien pue-
de invertir 65,000 en las atenciones de
la capital, y deducir el sobrante para la
amortización de su deuda.

Establecida de este modo la hacienda
municipal, veamos cuáles han sido hasta
ahora sus compromisos y cuáles han de-
bido ser.

La municipalidad percibe sus rentas
de las contribuciones é impuestos que
gravitan sobre los habitantes de la ciu-
dad, así como de los réditos de un corto
capital que tiene impuesto. Debe, pues,
en consecuencia destinar sus fondos, pa-
ra y exclusivamente a la salubridad, in-
strucción primaria, protección a los arte-
sanos, hospitales, cárceles y mejoras lo-

cales. Así debe ser en nuestro humilde
concepto, y sin embargo no lo es.

El Ayuntamiento se ha convertido en
un vasto establecimiento de beneficencia
con descuido de los verdaderos intereses
que están a su cargo, y mantiene de pre-
ferencia hospitales, hospicios y empla-
dos, sin tener en cuenta que es necesario
para disminuir las entradas a los hospita-
les, extirpar tanta inmundicia como se
encuentra en tantos puntos de la capi-
tal, y así disminuir en gran parte las
enfermedades que aquejan a la clase po-
bre de nuestra sociedad; que es neces-
ario también ampliar el número de escuelas,
y crear aulas que, como el del
Trepam, lleven verdaderamente su ob-
jeto; y que es por fin altamente indispen-
sable proteger a los artesanos honrados
para que progresen y se emancipen, por
debido así, del número que arrastran el
peso a sus hijos, que crecen en mudra
parte el producto de su trabajo.

Entre las ordenanzas vigentes, estú-
diemos su espíritu, compáremoslo con el de
nuestro Código fundamental, y se verá
que tenemos sobrada razón para creer
que los Ayuntamientos representan las
necesidades de los pueblos, y por esto
es muy necesario y conveniente que los
pueblos municipales sean ocupados por
personas ajenas a la política, y confiados
proporcionalmente a todas las clases so-
ciales.

No nos podría decir que en el Ayunta-
miento están representados los intereses
por dos ó tres de ellos que han figurado
casi siempre en dicha corporación; pero es
un hecho que su minoría por sí sola los
reduce a la impotencia, y es otro hecho
también el que las comisiones de más
importancia, son confiadas a otros munici-
pales que no son artesianos, porque a estos
ó a los subalternos de los señores comi-
siones de poco interés. No olvidemos lo
mismo si el Ayuntamiento fuese formado
de la manera que hemos indicado, porque
entonces las subalternas habría mejorado,
no habría hecho desaparecer los facos

de inmunda que sale de las púas, punto que la obra acomodada para las comodidades modernas, mientras los pobres son desahuciados: se habría anulado el seguro de los seguros en los barrios, se habría conseguido uniformar la moneda, las penas y medidas, mientras que hoy salvan los pobres el desmoronamiento de un cuadro por ciento diario sobre el jornal en la circulación de tallas y centavos.

Además, los impuestos se habrían nivelado, pues una iniciativa presentada al Congreso y poderosamente apoyada por el pueblo, habría hecho repartir con equidad los impuestos, estableciendo categorías en las que el trabajo se favoreciera y no el capital como sucede en la actualidad. De ser así, los pequeños comercios y las pequeñas industrias se desarrollarían, dando bienestar a los dueños y aumentando los fondos municipales; dejaría de existir el monopolio en los alquileres de la población, y el pan, la carne y las verduras estarían al alcance de los jornaleros más necesitados.

La instrucción primaria disfrutaría la importancia en las masas y elevaría a todos los ciudadanos a la cumbre de la felicidad social, porque entonces habría respeto las garantías que las leyes consagran, y se harían efectivas sus disposiciones.

Comprendemos que esta generalización no sea bastante para el estudio de las cuestiones que estudia, y por lo mismo nos proponemos escribir varios artículos sobre los diversos ramos de administración municipal, apoyados que la prensa, desatendiendo por un momento las cuestiones políticas, se ocupa de esta cuestión de vital importancia.

Es necesario que el pueblo sepa lo que necesita, y le otorga: se convendría que estudiara sus necesidades y sean satisfechas debidamente. Ensayando condiciones dándole al Ayuntamiento de 1874, que trabaje con orden y economía, que evite el despilfarro consiguiente a la falta de cumplimiento en sus obligaciones, que sus alcaldes y otros los continúen en pláticas sabidas, para que al terminar el período de su cargo, puedan las comisiones retribuir a la vida privada, con la justa satisfacción de haber servido al pueblo con lealtad y honestidad.

MALES PUBLICOS.

Mientras la obra sea y pulcra, se dice, la entretiene, con una y otra condescendencia, con paréntesis de los extranjeros. Miente la España a propósito y la masa en que funden esta patria, en la esperanza de los extranjeros, como los malditos, el colado, el ventado, y los malditos, en una palabra, como el castigo de la ley y la esperanza de la vida.

Esto, tiene que sufrir a sus ojos, solo por ser extranjero.

El gobierno liberal expidió la ley de 25 de Julio que benefició a los extranjeros; y ¿por qué han correspondido a este beneficio? ¿Juzgamos mal la mayor parte de la prensa extranjera, y aun designaciones y disposiciones en contra misma promueve las que solo reciben consideraciones y beneficios de nuestros leyes. Pero, como antes dijimos, depende del poco patriotismo de nuestra aristocracia, que solo mira de su apoyo y protección a los extranjeros. Es muy triste decirlo, pero son algunos escritores públicos conocidos y elegidos a tal efecto que en extranjeros, y otros y designados a sus puntos. Dígase los periódicos de la época del imperio, digase con su propia voz, que en la prensa que se ocupa en defender a la causa de la España italiana contra la honorable flota italiana de Santa Cecilia, cuando a todos leen sus páginas los ataques que la primera dirige a la segunda: en prueba de esto, las que en esta cuestión se interrumpan pueden fijarse en un lapso de tiempo de fecha 25 de Diciembre que trata de ella, y en sus impresos versa de parte de quién está la justicia.

Estos hechos y otras parientes, nos indican que los mexicanos somos o parecemos extranjeros en nuestro propio país. Es aquí otro hecho que corrobora nuestra opinión: En la cuestión de aranceles, que tiene tan justo motivo aludido al comercio, se ha favorecido demasiado a algunas particularidades, no todos nacidos. Esto tendrá pronto fatales consecuencias para el comercio, la industria y la agricultura, porque en esos aranceles se han concedido tan grandes ventajas a la competencia inglesa, que esto dará lugar a que se pueda que en grande escala el contrabando de efectos extranjeros, y el comercio de buena fe se verá perjudicado, porque no podrá competir con efectos al precio de los que se introducen sin pagar derechos. De aquí tal vez tomará origen la ruina de la industria agrícola y manufacturera.

Y esto es consecuencia de la poca o ninguna parte que el pueblo toma en la elección de sus legisladores; y así vemos que algunos de ellos al ser elegidos al Estado que representan, y otros se ocupan solo en proteger intereses particulares, desatendiendo al bien general.

Toda esta desconfianza en falta de patriotismo que hoy en ciertos casos y en algunos de nuestros hombres públicos, y demuestra también con elocuencia que se dispone a los extranjeros, en detrimento del apoyo y protección a que son acreedores los mexicanos.

No se crea por esto que queremos mal a los extranjeros, así que venga, bajo el amparo de nuestros leyes y en unión de nuestro pueblo hispanoamericano, a ejercer sus industrias, a plantar sus empresas y a ganar del producto de su trabajo más lo que se arrojan orgulloso en que esto sea con necesidad de los intereses de los hijos del país.

El Regulo al tiempo, en que el humilde obrero, el leñador de una ruina torca en un miserable pedregal, pánico y se propone en la mano de alzar un pequeño hogar, ya que no para él, para sus hijos, a quienes solo podrá llegar a su muerte, la impetunación y

la subreptiva. Por eso es que el obrero quiere tomar ya parte en las cuestiones políticas y sociales y por eso es que nosotros, aludiendo solo al bien del pueblo y al progreso de la patria, hemos escrito estas líneas. Si en nuestras apreciaciones hay algún error, estamos prontos a reconocerlo, si de ello se nos convence; y si por el contrario, expresamos la verdad sin temor a paladear, expresamos el sentimiento de los males que afligen.

JOAN CARR.

SECCION EXTRANJERA.

ESPAÑA.

De un telegrama dirigido al *Diario Oficial* por la vía de Matamoros, tenemos lo siguiente: «Matamoros, Diciembre 22.—Se dice que decididamente se habrá votado el 25 de Diciembre al pueblo americano solamente la España hará un convenio formal de no tener ninguna influencia contra los derechos sufragios de los Estados Unidos.

Y a propósito los Estados Unidos contra el «Virginia» y todos los que han tomado parte en la violación de los derechos de neutralidad.

La España dice que los papales que lleva a bordo fueron obtenidos por un proyecto. Madrid 24.—La *Espejo* publica una carta del general Siskles, en que dice que durante la estación del «Virginia», los intrusos de Madrid hicieron la proposición de ejercer un movimiento hostil contra los Estados Unidos. La *Espejo* niega tal intención, y el general Siskles no se ha tomado el trabajo de desmentirlo.

El telegrama de donde tomamos las anteriores noticias, dice que corren rumores en la Habana de que se tenían serias complicaciones entre España e Inglaterra, por la actitud que esta última pudiera tomar en los sucesos de Cuba; pero dichos rumores no se han confirmado.

El *Federalista* dice, entre otras, las siguientes noticias:

—Dice que el Consejo de ministros ha discutido pidiendo la restitución del «Virginia» y de los supervivientes.

A consecuencia de esta decisión, Cárdenas escribió al ministro americano Siskles, quien determinó hacer dimisión de la embajada.

—Hace días que se sabe en Washington que España presentó pruebas referentes al «Virginia» y a su falta de derecho para llevar la bandera americana. El presidente le entregó al procurador para que los examinara.

Creemos que los oficiales oficiales que el procurador declaró que el «Virginia» no tuvo derecho para llevar la bandera americana, y que cuando fue capturado la usaba ilegalmente.

—El vapor «Virginia» salió del puerto de la Habana en la madrugada del 12. Fue capturado por el *clinch* en Cádiz. Cuando se supo la noticia, hubo grande agitación.

Dicen que el «Virginia» está en Bahía Honda en espera de ciertos formalidades para el embargo.

Por Matamoros.

Washington, 27.—Se han recibido informes de Baltimore, de que el vapor «Virginia» está listo para salir a la mar, haciendo rumbo

de su registro para Jamaica, no llevando a bordo más que pasajeros para evitar que se crea que va a violar las leyes de la neutralidad.

Los Sres. Manuel Salas y Amador Socó, datos empleados en el «Virginia» Stuart, son de los que sobrevivieron del «Virginia», y ocuparon de la muerte por su extrema juventud. El general cubano Aguilera, que reside en Baltimore, ha sido llamado al servicio activo, y se dice que será uno de los pasajeros del «Virginia» Stuart.

Coleb Cushing va a reemplazar a Siskles en la legación de España.

Nuevo-York, 27.—Según noticias de círculos oficiales, es cierto que a la llegada del «Virginia» a esta ciudad, será embargado por el procurador general, de acuerdo con las instrucciones dadas.

La noticia de que el gobierno español va a pedir a los Estados Unidos la restitución del «Virginia» y el pago de una indemnización, no se crea en los círculos oficiales.

El vapor americano «Jeneta», su comandante Braine, ha llegado hoy con diez sobrevivientes del «Virginia».

El correspondiente del *Herald*, que viene como pasajero del «Jeneta», dice que algunos prisioneros del «Virginia» se vieron forzados a declarar en Santiago de Cuba, porque se les amenazaba con la muerte si se negaban a responder las cuestiones de la corte.

No algunas veces los soldados piensan con sus bayonetas los pechos de estos desgraciados.

Nuevo-York, 27.—El vapor de guerra «Omiga», tras la noticia de que el «Virginia», fue ya del caso Pear, y a vista de tierra, a pesar del esfuerzo de la tripulación, no pudo escapar a la captura.

Un correspondiente del *San Francisco* dice que el oficial de guardia. Este le dijo que tenía órdenes estrictas de no comunicar las circunstancias de la pérdida del vapor, y no quiso decir la fecha de la pérdida ni el lugar en que se encontraba.

De los sobrevivientes, que por término medio tienen 22 años, uno se llama, otro del Canadá, ocho americanos, diez jamaiquesos, y veintidós cubanos.

Los prisioneros han dado hoy un voto de gracias al comandante Braine y a otro oficial del «Jeneta».

El ingeniero Knight, del «Virginia», dice que la primera sentencia fue la de ser todos ahorcados en las vergas del *clinch* la Católica; pero que el comandante no quiso ver en su barco semejante espectáculo, y obtuvo el que fueron fusilados.

Se comentó la pena de muerte a varios, de los cuales diez y siete fueron destinados a trabajos forzados por toda la vida; Knight y otro a la misma pena, y tres, que eran todos africanos, a cuatro y ocho años de prisión, con penal y grillos.—Frito.

FRANCIA.

Rutina debe haber terminado ya, a comenciará pronto para la isla de Santa Margarita, luego destinado para que extinga un incendio. Hasta en los 29 años de existencia, probablemente no verá el fin de sus días por lo sucesos de a cada.

VARIEDADES.

MANEJO DE LA PACIENCIA.

La paciencia es una cualidad preciosa y que no se habría recomendar bastante; difícil es las amarguras de la vida; divide con nosotros la carga de las penas, a fin de que no nos abrumen. El filósofo Abanait nos ofrece de ello un ejemplo muy notable. Jamás en su vida se había encolerizado; jamás se había incomodado; jamás, en fin, había una emoción descomulgada la calma inalterable de aquella filosofía de hombre honrado, que tenía y que tanto correspondía a la verdad. Sus amigos creyeron que aquella igualdad de humor podría por último ceder a una contradicción cualquiera. Consultaron a una criada, que hacía treinta años estaba a su servicio. Esta mujer basó mucho tiempo como podría llegar al más vulnerable de su amo, porque lo quería y no podía resolverlo a ofenderlo y hacerlo aparecer de otra suerte de lo que era, puesto que sus mismos amigos declaraban que era una apacata. Esta mujer protestaba que hacía treinta años no había visto a su amo una sola vez encolerizado. «Una sola vez» eso es imposible exclamaban; en treinta años! Vaya, piensen en que alguna vez!..... Pero yo no puedo mentir, decía la buena mujer.—Mas cómo llegar a incomodarse!..... ayúdame.—Ahí le ahí lo difícil; cómo incomodarse!..... Hay gentes que no saben cómo satisfacerse. En fin, después de muchas vueltas en su pensamiento, después de haber examinado a su amo en las contemplanzas de su vida, la vieja Margarita creyó haber encontrado el medio de hacer gozar la apacata. Aunque en verdad no comprendo, decía ella, por qué razón quería hacer mal a mi buen amo de su paz.—¿Qué te importa! Nosotros la queremos tanto como tú.—Eso no es verdad!—La queremos, te digo, y tú bien lo sabes; así, no debes tener temor ninguno por las consecuencias de todo esto..... Vámonos lo que has imaginado.—Ídem aquí M. Abanait gusta, sobre todas las cosas, de estar bien acomodado; es una de las contemplanzas de su vida interior; la cual no reconoce... Para bien, no lo hará manera, y dirá que me lo olvidado. El expediente pareció admirable. Al día siguiente los amigos de M. Abanait fueron a buscarlo y lo llevaron a pasar con ellos; pasó el día entero, y por la noche la veintidós a su casa bastante cansado de su jornada, y contentado de encontrar su cama y el reposo. En suma, no estaba hecha, como se sabe. Al otro día por la mañana dijo a Margarita: «Margarita, parece que se ha olvidado de hacer mi cama; procura o olvidarlo hoy.—Y bien! preguntaron los amigos cuando fueron por la mañana para saber el resultado.—Nada alterado, dijo la criada. Me ha dicho que no me olvide hoy.—Pero tú te olvidaste!..... ¡Acuéstate de los condiciones! Al día siguiente lo mismo. Por la noche, M. Abanait vio también olvidado un largo sueño, y halla en cama en el mismo estado que por la mañana. Al levantarse, llama a Margarita: «Te has olvidado también de hacer mi cama, Margarita; te suplico que pienses en ella.» Por la mañana, la misma pregunta de los amigos, y la respuesta de la vieja criada. Era el segundo día. Por la noche, el llegar del día de su co-

AVISO.
AGENCIA DE LAS MAQUINAS PARA COSER
DE
REMINGTON
Núm. 4. Primero de Plateros. Núm. 4.
MEXICO.
Agente, Antón, Hija y Hnos.
Concesionarios del ramo.

31

